



REVISTA DE DIFUSIÓN ACADÉMICA

ISSN 2718-6318

Año III | Número 12 | Diciembre 2022

# El monumento estatuario del brigadier general Juan Martín de Pueyrredon en el “Parque Aguirre” de Acassuso

Oscar A. De Masi\* y Marcela Fugardo\*\*

oademasi@gmail.com y marcelafugardo@gmail.com

---

\* Coordinador de la Cátedra abierta “Adrián Beccar Varela” de la USI.

\*\* Directora de la Diplomatura en Historia y Patrimonio de San Isidro y el Pago de la Costa de la USI y Coordinadora de Patrimonio Histórico de la Municipalidad de San Isidro.

*Cercos, tejados y fronda.  
Sólo cambia esta expresión  
la estatua de Pueyrredon  
en una plaza redonda<sup>1</sup>.*

Ernesto Barreda



### Antecedentes de una iniciativa

Es interesante recapitular la historia de la iniciativa del monumento, tan anhelado por algunos vecinos con inclinación por la historia patria. En rigor, ya en 1906, con motivo del centenario de la primera invasión inglesa, se concibió en San Isidro la idea conmemorativa del héroe de Perdiel, en coincidencia con el segundo centenario de la fundación de la capilla y la capellanía que dieron origen al pueblo.

---

<sup>1</sup> “Barrio Aguirre” de Ernesto Barreda. *El huerto de los naranjos. Paisajes y figuras de San Isidro*. Edición del autor, Buenos Aires, 1943, p. 110.

Pero, luego, una “comisión pro centenario de 1816” (que presidía Avelino Rolón), pensó que era mejor una representación menos marcial y más civil de Pueyrredon, al modo de Director Supremo, toda vez que su carrera militar le fue impuesta por la necesidad patriótica de entonces. De ahí que muchos años más tarde, Adrián Beccar Varela, en el discurso inaugural del monumento, hubo de recalcar las iniciativas civiles y económicas de Pueyrredon durante su Directorio.

Además, la comisión del centenario de la Independencia deseaba asociar esa fecha conmemorativa a la figura de Juan Martín de Pueyrredon, tanto porque fue el Congreso de Tucumán quien lo investió del mando del estado en 1816, como por las razones de vinculación del prócer con San Isidro, donde, por vía dotal, al casarse con la casi niña Calixta Telechea, había entrado en posesión de la chacra llamada del Bosque Alegre<sup>2</sup>.

Para ello, el 30 de abril de 1916 fue solicitada la ayuda económica de \$ 2.500 a la Municipalidad de la Capital a efectos de levantar una estatua del Director Supremo en la quinta que fuera su residencia y el lugar de su fallecimiento en 1850, donde ya se había realizado una inspección ocular del terreno por parte del ingeniero Benito Carrasco, director de Paseos Públicos de la ciudad de Buenos Aires.

Fue constituida una “comisión pro-estatua del general Juan Martín de Pueyrredon”, encargada de concretar el monumento, que integraban Adrián Beccar Varela como presidente, y Santiago A. Marquestó, entre otros. Pero aquel emplazamiento fue luego cambiado por la plaza central del barrio “Parque Aguirre”, creado por ordenanza en 1913 (siendo Intendente municipal el mismo Beccar Varela) sobre una porción de las tierras que antaño habían pertenecido a Pueyrredon<sup>3</sup>.

---

<sup>2</sup> Para más datos acerca del “Bosque Alegre”: ACTIS, Francisco C.: *San Isidro. Semanario Parroquial de San Isidro de propaganda social, moral y religiosa*. Año XXIX, N<sup>os</sup> 13 al 28, 1950; IBARGUREN (h), Carlos: *Crónica de la histórica chacra de Aguirre en San Isidro. Hoy Museo Brigadier Juan Martín de Pueyrredon*. San Isidro, 1982.

<sup>3</sup> Acerca del loteo del “Barrio Parque Aguirre”, ver TIRIGALL, Jorge: *San Isidro. Algo de nuestro ayer*. San Isidro, Municipalidad de San Isidro, 2001, p. 71; KRÖPFEL, Pedro F.: *La metamorfosis de San Isidro II*. Buenos Aires, Municipalidad de San Isidro, 2005, pp. 224 - 226.



Plano de venta en remate de lotes en el Barrio Parque Aguirre, 1913 (MBAHMSI).

Pasó un poco más de un año, desde la colocación de la piedra basal (acto apadrinado por el intendente García Valdivia, su esposa María Isabel Galigliana Vabio, el Dr. Juan B. Germano y su cónyuge, Florentina G. de Germano, y el Dr. Adrián Beccar Varela y su esposa, Remedios Obarrio) en el citado paseo, hasta la fecha inaugural del monumento, que ocurrió el 26 de octubre de 1924 en horas de la tarde.



Adrián Beccar Varela, su hija Susana, su chofer particular y los operarios que levantaron el pedestal del monumento, 1924. (Foto archivo familiar de Adrián Beccar Varela, MBAHMSI. Fotógrafo A. Galimberti).

Los enormes bloques de granito rosado del pedestal fueron trasladados y colocados por operarios del Arsenal de Guerra de la Nación. Incluso se había pensado en adosarle al basamento unos bajorrelieves, pero se prefirió una terminación más despojada y sobria. El jefe de construcciones del Ejército, ingeniero M. Gorostiaga, entregó la estatua a la comisión de homenaje, preparando así el acto oficial.



El pedestal de piedra irrumpe en el paisaje del barrio...  
(*San Isidro. Semanario Parroquial de Propaganda Social, Moral y Religiosa*,  
San Isidro. Año III. 21-6-1924).

### El financiamiento del monumento

Como presidente de la comisión pro-monumento, Adrián Beccar Varela desplegó una gestión dinámica y logró que la ejecución de la obra no le costara dinero ni a los vecinos ni al gobierno municipal.

Para ello obtuvo la inclusión de una partida de \$ 4.000.- en el presupuesto nacional del año 1919 destinada a la fundición de la estatua en el Arsenal de Guerra y a la construcción, allí mismo, de su pedestal de piedra. Dado que esa suma fue repetida en cuatro ejercicios, alcanzó para costear los trabajos.

Por su parte, la Comisión Nacional del Centenario contribuyó con \$2.000.-, lo mismo que la gestión interventora de José Luis Cantilo en la Provincia. También

aportó \$2.000.- la empresa Piccardo & Compañía. Esos \$6.000.-, depositados en el Banco de la Provincia de Buenos Aires, produjeron un interés de \$943, 27.-

La piedra para el pedestal, que provenía de la cantera de Sierra Chica (presumiblemente era un bloque sin labra decorativa) fue donada por el gobierno bonaerense, lo mismo que el costo del transporte hasta San Isidro. Luego, el acarreo desde el Arsenal, en la Capital, hasta el lugar de su emplazamiento fue pagado por D. Pedro Badano.

Por su parte, la Municipalidad local aportó los palcos, los adornos festivos y las luminarias especiales.



Una vista aérea del Barrio "Parque Aguirre". Puede observarse, en primer plano, las instalaciones del CASI y, detrás de la tribuna, la plaza y el monumento, en medio de chalets pintoresquistas y algún molino (Foto Archivo General de la Nación).

En cuanto a la donación del terreno para el completamiento de la plaza "Manuel Aguirre" (que luego mudó su nombre en "Plaza Pueyrredon"), fue una gestión de Beccar Varela, quien decía en la rendición de cuentas que: *"Con estos valiosos elementos conseguidos para la realización de la obra encomendada, el pueblo*

*todo sabe y ha constatado como sea ejecutado ésta, así como el esplendor y la magnificencia que alcanzó la fiesta inaugural, por lo que me excuso de entrar en detalles sobre ella”<sup>4</sup>.*

La prolija rendición de gastos arrojaba un superávit de \$2.061,30.-, que correspondían a la donación de Piccardo & Cía. Dado que no habían sido utilizados, Beccar Varela sugería destinarlos a una futura estatua de Domingo de Acassuso<sup>5</sup>.

### El acto de inauguración



La solemne ceremonia inaugural. Ante el presidente Marcelo T. De Alvear, su esposa doña Regina Pacini y altas autoridades nacionales, provinciales y capitalinas, Adrián Beccar Varela lee el discurso que marcaba el rito de las estatuas. El paso de un avión es advertido por varios asistentes, que elevan su mirada al cielo (Foto colección familia de Adrián Beccar Varela, hoy en MBAHMSI).

<sup>4</sup> Rendición de cuentas Monumento a J. M. de Pueyrredon. MBAHMSI.

<sup>5</sup> Acerca de la historia del monumento a Domingo de Acassuso ver DE MASI, Oscar Andrés y FUGARDO, Marcela P.: *El monumento estatuario del capitán Domingo de Acassuso en San Isidro*, revista *Poliedro*, número #09: <https://drive.google.com/file/d/1Ys6EMnlbeoyd6KssGflsTxPdZ4SX5Mq/view>

La ceremonia inaugural que comenzó pocos minutos antes de las cuatro de la tarde fue brillante y concurrida, jerarquizada con la presencia del presidente de la Nación Marcelo T. de Alvear y su esposa doña Regina Pacini, algunos ministros del Poder Ejecutivo Nacional y sus esposas (Agustín P. Justo y Ana Bernal, Manuel Domecq García, Ángel Gallardo y Dalmira Cantilo), el gobernador provincial José Luis Cantilo, el intendente porteño Carlos Noel, jefes policiales y militares, representantes de la Liga Patriótica, de instituciones civiles y religiosas (especialmente de la Unión Popular Católica Argentina, muy propiciadora del proyecto), el director del Museo Colonial e Histórico de Luján que era don Enrique Udaondo, funcionarios comunales encabezados por el intendente local Juan Basso, etcétera<sup>6</sup>.

El camino entre la estación del ferrocarril y la plaza había sido adornado con gallardetes y banderas y, a su vera, formaban en línea diversos contingentes del Ejército y la Marina.



Otra imagen de la ceremonia inaugural donde puede apreciarse la cantidad de asistentes (MBAHMSI).

<sup>6</sup> Para el listado completo de los asistentes al acto, ver "Fue inaugurado ayer en San Isidro el monumento al general Pueyrredon". *La Prensa*, 27-X-1924, p. 7.

Como mandaba el rito de las estatuas, tocaba descubrir el monumento a quien presidiera la comisión *ad hoc*, Adrián Beccar Varela, quien cedió su lugar a las máximas autoridades y, enseguida, pronunció un discurso acerca del Director Supremo, recalcando su relación vecinal con San Isidro. De ahí el emplazamiento de la estatua, decía, en una porción de las que fueron sus tierras, donadas ahora por las familias Aguirre y Balcarce para crear la plaza barrial.

Además, enfatizó el nexo histórico de San Isidro con el plan continental de emancipación, al radicar, bajo la sombra de un árbol de la chacra de Pueyrredon, las conferencias con el general San Martín que prepararon el cruce los Andes. De este modo, Beccar Varela (avalado seguramente por sus conversaciones con Udaondo) construía un relato identitario que colocaba a su “pago chico” en el escenario mayor de las glorias nacionales<sup>7</sup>.

El orador aprovechó, además, la presencia de Alvear, para solicitar la adquisición de la quinta de Pueyrredon y su declaratoria como monumento nacional (lo cual ocurrió años después). Cabe señalar que, por entonces, Beccar Varela preparaba una reseña acerca de Torcuato de Alvear y su obra municipal en Buenos Aires, por encomienda de Noel y con la obvia simpatía del presidente de la República, que era hijo del intendente porteño.

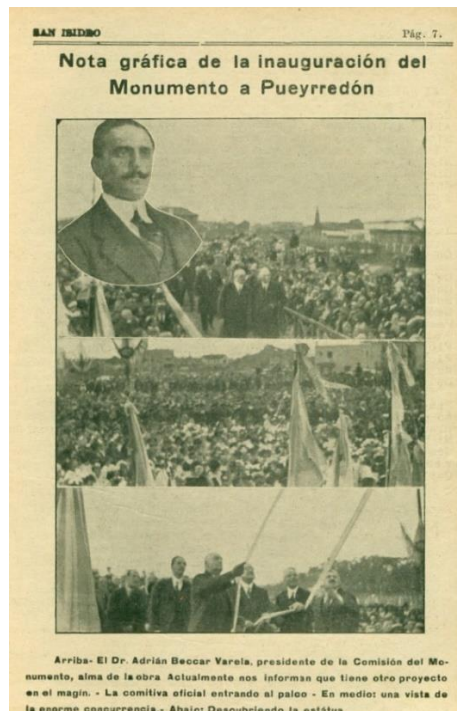
A su turno, y tras la entonación del Himno Nacional, el intendente municipal Basso hizo uso de la palabra y entregó el monumento al “vecindario de San Isidro”. Luego, pronunció su discurso el Jefe del Estado Mayor del Ejército, coronel Francisco Vélez<sup>8</sup>.

Hubo, también, una guardia de honor de tropas nacionales y otra de la Guardia de Seguridad platense; lo mismo que el desfile de 2.600 escolares (algunos provenían de escuelas normales de la Capital), todo ello consistente con el tono militarizado de las ceremonias cívicas de la época. Dos niñas cuyos nombres ignoramos entregaron un ramo de flores al presidente y a la primera dama.

---

<sup>7</sup> DE MASI, Oscar Andrés: *Adrián Beccar Varela: la tradición como identidad, el progreso como mandato*. Maizal ediciones, San Isidro, 2018, pp. 79-80 y 127-128. El discurso de Beccar Varela puede leerse, casi íntegro, en *La Prensa* del 27-X-1924, ya citada.

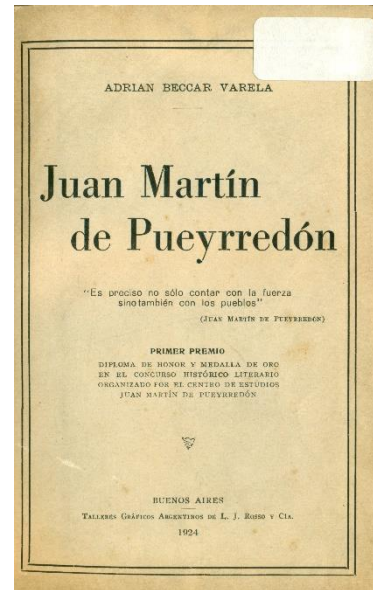
<sup>8</sup> Ambos discursos en *La Prensa*, número citado.



La inauguración del monumento como noticia de interés en la prensa local (*San Isidro. Semanario Parroquial de Propaganda Social, Moral y Religiosa*, San Isidro, Año VIII, 1-XI-1924).

Una nota diferenciada se agregó al finalizar el acto, tras la colocación de ofrendas florales al pie del monumento, cuando los invitados oficiales fueron convidados a visitar la chacra de Pueyrredón, que, reducida al tamaño de una gran quinta, pertenecía por entonces a doña Enriqueta Lynch de Aguirre. Era obvia la intención colateral de despertar el suficiente interés en Alvear y en sus ministros para avanzar en la compra del edificio y lograr su *status* monumental, aun cuando todavía no existía ni la Comisión Nacional de Monumentos ni la ley 12.665.

La dueña de casa recibió a los visitantes y, juntos, recorrieron la casa y el parque, deteniéndose especialmente junto al histórico algarrobo. Luego fue servido un *lunch* en el comedor de la residencia.



El mítico algarrobo de la chacra de Pueyrredon (Foto *La Prensa*, 1950) y la portada de la monografía biográfica escrita por Adrián Beccar Varela y premiada en 1924, acerca del propietario del Bosque Alegre.

En ese momento del agasajo, Alvear le comentó a Justo y a otros contertulios que, en efecto, el edificio debía ser declarado como monumento nacional para instalar allí la sede del Museo Histórico Nacional, que funcionaba en el Parque Lezama, haciendo alusión a que “*en algunas naciones de Europa esos museos se hallan retirados a varios kilómetros de la ciudad...*” Y, acto seguido, encomendó al general Justo la activación de la iniciativa<sup>9</sup>.

Otra nota conexas con la inauguración del monumento fue la premiación de trabajos históricos, literarios y musicales alusivos, en el marco de un concurso organizado por el Centro de Estudios y Acción Social Católica “Juan Martín de Pueyrredon”.

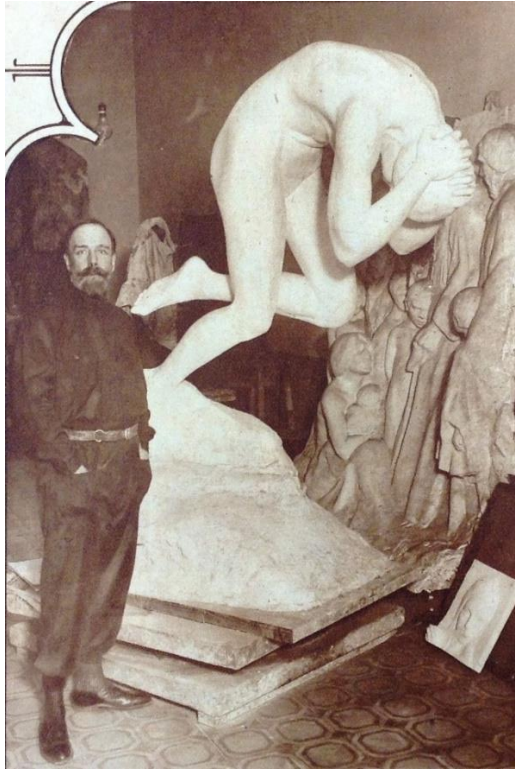
<sup>9</sup> *La Prensa*, *Ibíd.*

### Características y autoría de la escultura de Pueyrredon



La maqueta de la estatua, con notorias diferencias en los rasgos faciales del prócer, si se la compara con la escultura definitiva (Foto *El Independiente*, 30 de agosto de 1924).

Suele repetirse que la obra de arte pertenece al escultor y abogado argentino Hernán Cullen Ayerza, quien percibió \$3.000.- en concepto de honorarios. Pero, la integridad de tal autoría, es una verdad que los autores no han puesto en crisis y que debe matizarse a la luz de un dato hallado por nosotros, que suele pasarse por alto y que añade, a la historia del monumento, un punto controversial.



¿Dos autorías para un mismo programa monumental?

En ambos casos, se trata de eximios escultores que, a partir de la formación académica inicial, tomaron rumbos expresivos diferentes y aportaron un valioso legado al arte argentino. (Foto Hernán Cullen Ayerza, *La Prensa*, 9 de junio de 1929; y Alejo Joris, revista *Todo es Historia*).

La duda que acecha al dato autoral surge de la respuesta a la invitación para concurrir la ceremonia de inauguración, cuando Cullen Ayerza remitió una esquila a la comisión promotora, precisando que solamente se consideraba autor “de la cabeza de la estatua del prócer”<sup>10</sup> ¿Y el resto de la obra?

Desconocemos los detalles de tan curiosa situación. Pero la manifestación de Cullen Ayerza explica cierta perplejidad que acomete al observador detallista que contempla la escultura. En efecto, el cuerpo de la figura no aparece resuelto de modo consistente con la representación convencional de Pueyrredon, ya que, ni viste uniforme militar ni traje civil: fue representado de pie, con sus brazos

<sup>10</sup> *La Prensa*, 27-X-1924, ya citada.

ligeramente apoyados sobre un peñón, y luce una suerte de capote o poncho por debajo del cual lleva el uniforme, que apenas si asoma su cuello. Es una rareza.

¿Pudo ser este capote un agregado posterior de mano ajena al modelo original, para hacer la escultura consistente con aquella representación “civil” de Pueyrredon que pretendían los comitentes de la pieza? ¿Pudo haber existido una indumentaria militar en la pieza de Cullen Ayerza, que luego se decidió cubrir con ese poncho? O quizá ¿será que en el curso de la labor de fundición de la escultura en el Arsenal Militar fue alterado el modelado del autor y éste decidió desconocerlo como suyo propio? No lo sabemos, aunque no debería descartarse.

Por otra parte, es sabido el talante excéntrico por momentos y dado al sarcasmo y a la broma de Cullen Ayerza ¿Pudo, acaso, tratarse de una humorada aquella insólita respuesta?

Pero, si Cullen Ayersa esculpió únicamente la cabeza, ¿quién ejecutó el resto de la estatua? En correspondencia con la aclaración del escultor que **sólo reconoció como obra suya la cabeza**, hallamos en la foja 33 del cuadro de gastos del monumento (ver más adelante) un pago de \$400.- a un tal “Goris” (sic) en concepto de “ejecución de estatua”. Advirtamos que el nombre ha sido mal escrito, ya que se trata del **escultor y avezado fundidor Alejo Joris**<sup>11</sup>.

Él vendría a ser, entonces, quien fundió la estatua. Pero, al parecer, habría hecho más que ésa operación de metalurgia, completando el cuerpo de la figura. ¿Fue por iniciativa propia o inducido por la opinión de terceras personas? Tampoco disponemos de respuesta a este interrogante.

Ciertamente, la comparación de los honorarios de Cullen Ayerza (\$3.000.-) con los de Joris (\$400.-) permite inferir que la intervención del segundo se refiere a

---

<sup>11</sup> Joris había nacido en 1865 en Champéry, en el cantón suizo de Valais, y llegó a nuestro país hacia 1890. Una primera encomienda artística (el busto del coronel Julio Campos) le permitió ingresar en el Arsenal de Guerra, del cual se desvinculó años más tarde para trabajar en su propio taller de escultura y fundición, en Villa Crespo. Entre sus obras más logradas se destacan los bustos funerarios de Juan Isidro Quesada y de Hilario Ascasubi (Cementerio de la Recoleta) y el monumento a Fray Cayetano Rodríguez (San Pedro). En general se dedicó a la iconografía de próceres de la época de la Independencia. Participó en numerosos salones y obtuvo premios. Fue famoso su pleito con la escultora Margarita Bonnet, en 1914, a quien acusó de apropiarse de la maqueta de la estatua de Adolfo Alsina para su mausoleo en la Recoleta, con la obvia intención de quedarse con el premio en dinero. Pero pese a ser, efectivamente, el autor del modelo, la Justicia no le concedió la razón porque la señora Bonnet había tomado el recaudo de registrar a su nombre la propiedad de la obra... Joris litigó, en vano, durante quince años. Murió en 1951.

la operación artesanal de fundido del modelo, ya que difícilmente se hubieran recompensado con esa suma exigua los aspectos creativos del programa iconográfico. Además, abonar tres mil pesos por la sola cabeza podría parecer exagerado.

De modo que, a la luz de las comprobaciones documentales disponibles, hemos de sostener que la escultura de Pueyrredon es probablemente portadora de una doble autoría artística: Cullen Ayerza para la cabeza y Joris para el cuerpo y el peñón de apoyo; aunque es imposible precisar si esa dualidad de creaciones artísticas fue una deliberada intervención que alteró el programa estatuario original, o devino de un exceso del fundidor (y, a la vez, avezado escultor). En cualquiera de las dos hipótesis, el resultado pudo haber disgustado a Cullen Ayerza.

La figura del antiguo propietario del “Bosque Alegre” y prócer nacional fue ejecutada en bronce, sobre un alto pedestal de piedra granítica martelinada. Se trata del monumento escultórico de mayores dimensiones del Partido de San Isidro, ya que la estatua de bronce mide 2.80/90 m de altura. El conjunto de la estatua *plus* el basamento alcanza unos 9 metros, con un peso aproximado de 270 toneladas.

Adrián Beccar Varela comparó el supuesto aspecto físico de Pueyrredon legado por la tradición iconográfica con aquella representación, en un párrafo de su biografía del prócer: “*Era alto de estatura. Su cabeza grande, la mantenía siempre erguida, mirando hacia adelante y en actitud de acción pujante. Tal cual lo representa la estatua que se levanta en San Isidro*”<sup>12</sup>

---

<sup>12</sup> BECCAR VARELA, Adrián: *Juan Martín de Pueyrredon*. Buenos Aires, Talleres Gráficos Argentinos de L. J. Rosso y Cía., 1924, p.11.



Dos vistas de la escultura de Pueyrredon en horas de la tarde (Fotos OADM, 2013).

La postura es severa, reposada y altiva, y el rostro, de semejanza sanmartiniana, denota su entrada en la madurez, contrastando con el Pueyrredon brioso, juvenil y de cabello enrulado, emplazado desde 1911 en la plaza porteña que lleva su nombre en el barrio de Flores.

El pedestal, de gran porte y volumen macizo, ostenta escasos y sobrios motivos decorativos clásicos (básicamente un tipo de guirnalda utilizada para enriquecer la moldura o “toro”, conocida como “hoja de laurel” o “*bay leaf*”).



Detalles decorativos academicistas labrados en la piedra del pedestal (Foto OADM, 2013).

La cabeza de Pueyrredon, por la fecha de su ejecución, indica una evolución estilística en su autor. Aunque ceñido al “verismo” en que se inició y que dominaba la voluntad de forma en la escultura académica italiana de finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX; y sin despojarse de las apelaciones rodinianas, su lenguaje parece haberse espiritualizado en procura de “arquetipos” impersonales.



La cabeza del prócer es el único miembro de la escultura que reivindicó como de su propia autoría el artista Cullen Ayerza...Y así como las telarañas cubren parcialmente el rostro, así también el velo de la duda bizarra se cierne, una y otra vez, sobre este aspecto de la estatua (Foto OADM, 2013).

En conjunto, los rasgos compositivos de la escultura completa (maguer la posible concurrencia de dos autores) terminan creando un tipo ideal, una pose casi diríamos “directorial” (Pueyrredon fue, como se dijo, Director Supremo del Río de la Plata) y a la vez “patronal” (fue, también, terrateniente en el Pago de la Costa) que resume formalmente una condición espiritual de autoridad de carácter intemporal. Hay quien ha visto, incluso, en el peñón, una alusión al Cruce de los Andes, que él favoreció desde el Directorio. Pero esta interpretación no es tan segura.



El sugestivo gesto de la figura de Pueyrredon, apoyado en el peñón y con la mirada dirigida al horizonte (Foto OADM, 2013).

### Epigrafía del monolito colocado en 1966

Un monolito colocado en el año 1966, separado del monumento, recapitula la iniciativa que le dio origen:

EL PUEBLO DE SAN ISIDRO A PUEYRREDON. OBRA DEL ESCULTOR H. CULLEN AYERZA INAUGURADA EL 26 DE OCTUBRE DE 1924 POR EL INTENDENTE MUNICIPAL DON JUAN BASSO ANTE EL PRESIDENTE ALVEAR Y GOBERNADOR CANTILO, SIENDO PRESIDENTE DE COMISIÓN POPULAR EL DOCTOR A. BECCAR VARELA. HOMENAJE DE LA COMISIÓN OFICIAL MUNICIPAL DEL SESQUICENTENARIO DE LA DECLARACION DE LA INDEPENDENCIA AL PRIMER JEFE DE ESTADO INDEPENDIENTE ARGENTINO 1816 - 3 DE MAYO DE 1966.

## Anexo I

### Ingresos y gastos del monumento<sup>13</sup>

Más allá de la información financiera que proveen estos asientos de gastos, el lector encontrará aquí algunos detalles costumbristas epocales que conciernen a los diversos insumos de objetos y servicios que acompañaban, tanto a la preparación del sitio de emplazamiento, como a las ceremonias de inauguración de los monumentos.

Bombas de estruendo, caramelos para los niños y las niñas, confites para los adultos, fiambre y cerveza para los agentes de policía, viandas para los peones, arreglos florales, cartelera, servicio de “acomodadores”, pergaminos, fotografías etcétera. Todos estos rubros debían estar previstos y costeados. De ahí el empeño escrupuloso que ponían los miembros de las comisiones pro-monumento, elegidos por regla entre los ciudadanos más representativos y de buena fama.

<i>IMPORTE DE LOS INTERESES PERCIBIDOS CON MOTIVO DE LA CUENTA EN EL BANCO PROVINCIA DE BUENOS AIRES.....</i>	
	\$ 943.27
<i>DONACIONES.....</i>	2.000.00
<i>PICCARDO Y CIA.....</i>	2.000.00
<i>COMISIÓN CENTENARIO.....</i>	2.000.00
<i>GOBIERNO DE LA PROVINCIA.....</i>	2.000.00
	<hr/> 6.943,27
<i>LEGAJO N.º1 - GASTOS DE IMPRENTA fs. 1 a 4.....</i>	5.50
<i>LEGAJO N.º2 - TELEGRAMAS fs. 7 a 11.....</i>	7.92
<i>LEGAJO N.º3 - GASTOS DE LOCOMOCIÓN fs. 12 a 14.....</i>	29.40
<i>LEGAJO N.º4 -</i>	
<i>Fs.15 - 512 DOCENAS PASTILLEROS CELULOIDE.....</i>	39.60
<i>Fs.16 - PLANTA FLORIDA.....</i>	80.00
<i>Fs.17 - BOMBAS DE ESTRUENDO.....</i>	12.00
<i>Fs.18 - 2.000 PAQUETES DE CAMELOS.....</i>	200.00

---

<sup>13</sup> Documento donado por el historiador Carlos Dellepiane Cálcena al Museo, Biblioteca y Archivo Histórico Municipal de San Isidro “Dr. Horacio Beccar Varela”.

Fs.19 - FIAMBRE Y CERVEZA PARA LOS AGENTES.....	13.80
Fs.20 - BOLETOS PARA TRASLADO DE NIÑOS.....	40.55
Fs.21 - PAGO PRIMERA CUOTA AL ESCULTOR CULLEN (modelos fundición)...	1.000.00
Fs.22 - PAGO SEGUNDA CUOTA AL ESCULTOR CULLEN (modelos fundición)...	1.000.00
Fs.23 - PAGO TERCERA CUOTA AL ESCULTOR CULLEN (modelos fundición).....	1.000.00
Fs.24 - TRANSPORTE DE LOS MODELOS PARA LA ESTATUA.....	80.00
Fs.25 - UNA PIEDRA FUNDAMENTAL.....	100.00
Fs.26 - VIATICO PARA PEONES DEL ARSENAL DE GUERRA.....	81.20
Fs.27 - 30 ALMUERZOS PARA PEONES DEL ARSENAL DE GUERRA.....	50.00
Fs.28 - VIATICO PARA PEONES DEL ARSENAL DE GUERRA.....	72.00
Fs.29 - VIATICO PARA PEONES DEL ARSENAL DE GUERRA.....	60.00
Fs.30 - ARPILLERA, HILO Y AGUJA.....	6.80
Fs.31 - SILUETA.....	10.00
Fs.32 - 34 KILOS DE CONFITES.....	11.50
Fs.33 - PAGADO A GORIS (Ejecución estatua).....	400.00
Fs.34 - VARIOS S PLANILLA.....	45.20
Fs.35 - UN RAMO DE ROSAS.....	30.00
Fs.36 -FOTOGRAFIAS, SU IMPRESIÓN.....	16.00
Fs.37 - 2 PERGAMINOS.....	24.00
Fs.38 -CARTELES.....	17.00
Fs.39 - PAGADO POR ARREGLO ALUMBRADO.....	90.00
Fs.40 - PAGADO A BADANO POR 7 PEONES a \$ cada una.....	49.00
Fs.41 - ALMUERZO Y VIÁTICO DE LOS ACOMODADORES.....	60.00
Fs.42- ALMUERZO PEONES.....	20.00
LEGAJO N.º5 -	
PAGADO A PEONES Y ACOMODADORES DE fs. 41 A 45.....	48.00
POR ESCRIBIR EN PERGAMINO LAS DOS ACTAS.....	100.00
POR LOSPERGAMINOS.....	27.50
POR FOTOGRAFÍAS DELMONUMENTO.....	12.00
POR IMPRESIÓN, FIJACIÓN Y REPARTO DEL BALANCE.....	43.00
GASTOS TOTALES.....	\$4.881.97

<i>BALANCE</i>	
ENTRADAS TOTALES.....	\$6.943.27
GASTOS TOTALES.....	
	\$4.881.97
SALDO.....	\$2.061.30



Esta vista de la Plaza Pueyrredon y el monumento ofrece un registro epocal del trazado del paseo, su equipamiento y su forestación (Foto *La Prensa*, 16 de enero de 1944).



Vista de la Plaza Pueyrredon y el monumento en la actualidad  
(Foto MF, noviembre de 2022).

### ARCHIVOS CONSULTADOS

Museo, Biblioteca y Archivo Histórico Municipal de San Isidro “Dr. Horacio Beccar Varela”.

Archivo General de la Nación (Documentos Fotográficos).

Archivo OADM, Legajos de escultores/Hernán Cullen Ayerza/Alejo Joris.

### BIBLIOHEMEROGRAFÍA

ARIAS, Abelardo: *Ubicación de la escultura argentina en el siglo XX*. Buenos Aires, Ediciones Culturales Argentinas, 1962.

“Arte nacional”, *Caras y Caretas*, Año VIII, N° 365, 30.IX.1905.

“Balneario ‘Mar Dulce’”, *El Independiente*, San Isidro, 30.VIII.1924 (reproduce una imagen de la maqueta del monumento).

Barreda, Ernesto: *El huerto de los naranjos. Paisajes y figuras de San Isidro*. Edición del autor, Buenos Aires, 1943.

- BECCAR VARELA, Adrián: *Juan Martín de Pueyrredon*. Buenos Aires, Talleres Gráficos Argentinos de L. J. Rosso y Cía., 1924.
- Boletín Municipal*, San Isidro, N.º 56, 30.IV.1916.
- Caras y Caretas*, 2.VIII.1924
- “Colocación de la piedra fundamental del Monumento a Pueyrredon”, *San Isidro. Semanario Parroquial de Propaganda Social, Moral y Religiosa*. San Isidro, Año III, N.º 16, 16.XII.1922.
- DE ESTRADA, Marcos: “Hernán Cullen Ayerza”, *La Nación* (suplemento Letras/Artes/Ciencia), 18.IX.1983.
- DE MASI, Oscar Andrés: *Adrián Beccar Varela: la tradición como identidad, el progreso como mandato*. Maizal Ediciones, San Isidro, 2018.
- DE MASI, Oscar Andrés y FUGARDO, Marcela Paula: “El monumento estatuario del capitán Domingo de Acassuso en San Isidro”. POLIEDRO #09. Año III, Marzo 2022. Recuperado el 10.XI.2022 de <https://drive.google.com/file/d/1Ys6EMnlibeoyd6KssGflsTxPdZ4SX5Mq/view>
- “De San Isidro”, *Caras y Caretas*, 2.VIII.1924.
- “El autor de ‘Saturnalia’”, *Caras y Caretas*, Año X, N.º 475, 9.XI.1907.
- “Estatua de Pueyrredon en San Isidro”, *La Razón*, 23.VIII.1924.
- “Fue inaugurado el monumento a Pueyrredon. El acto celebrado ayer en San Isidro, alcanzó extraordinario lucimiento. Los discursos”. *La Nación*, 27.X.1924.
- GESUALDO, Vicente; BIGLIONE, Aldo y SANTOS, Rodolfo: *Diccionario de artistas plásticos en la Argentina*. Buenos Aires, Inca, 1988. Tomo I.
- “Inauguración del Monumento a Pueyrredon”, *San Isidro. Semanario Parroquial de Propaganda Social, Moral y Religiosa*. San Isidro, Año III (sic.), 25.X.1924.
- “Inauguración del Monumento al General Don Juan Martín de Pueyrredon”, *San Isidro. Semanario Parroquial de Propaganda Social, Moral y Religiosa*. San Isidro, Año III (sic.), 1.XI.1924.
- KRÖPFL, Pedro F.: *La Metamorfosis de San Isidro - 2 1580-2004*. San Isidro, Municipalidad de San Isidro, 2005.
- La Prensa*, 27.X.1924.

- LOZANO MOUJÁN, José María: *Apuntes para la historia de nuestra pintura y escultura*. Buenos Aires, Librería de A. García Santos, 1922, pp. 194, 196.
- LOZIER ALMAZÁN, Bernardo: "El monumento a Juan Martín de Pueyrredon". *El Arcón de los recuerdos. Crónicas sanisidrenses II* (comp.). San Isidro, *Carta Abierta*, 1996.
- LOZIER ALMAZÁN, Bernardo: "Hernán Cullen Ayerza, el gran olvidado". *El Arcón de los recuerdos. Crónicas sanisidrenses IV* (comp.). San Isidro, *Carta Abierta*, 1999.
- MARTÍNEZ SOBRADO, Ethel: "El escultor Hernán Cullen Ayerza". *La Prensa*, 13. XII.1981.
- MERLINO, Adrián: *Diccionario de artistas plásticos en la Argentina*. Buenos Aires, edición del autor, 1954.
- "Monumento a D. Juan Martín de Pueyrredon. La obra está adelantada", *San Isidro. Semanario Parroquial de Propaganda Social, Moral y Religiosa*. San Isidro, Año III, 24.V.1924.
- "Monumento al General J. M. de Pueyrredon", *San Isidro. Semanario Parroquial de Propaganda Social, Moral y Religiosa*. San Isidro, Año III, N.º13, 25.XI.1922.
- "Monumento al Gral. J. M. de Pueyrredon", *San Isidro. Semanario Parroquial de Propaganda Social, Moral y Religiosa*. San Isidro, Año III, 21.VI.1924, p. 7, (reproduce una fotografía del estado de la obra, *los primeros tramos del grandioso pedestal*).
- Municipalidad de San Isidro, Departamento Ejecutivo: *Nómina de monumentos, plazas, calles, monolitos, etc.* 31.XII.1936 (Recaído en expediente 635-E-1936). Museo, Biblioteca y Archivo Histórico Municipal de San Isidro "Dr. Horacio Beccar Varela". Caja Plazas y Monumentos I.
- PAGANO, José León: *El Arte de los argentinos*. Buenos Aires, edición del autor, 1940. Tomo II,.
- PRIGNANO, Ángel O.: "Alejo Joris, el escultor plagiado". *Revista Todo es Historia*, número 60, julio 2018.
- "Próxima inauguración de la estatua de Juan Martín de Pueyrredon", *San Isidro. Semanario Parroquial de Propaganda Social, Moral y Religiosa*, San Isidro, Año III (sic.), 27.IX.1924.

*San Isidro. Semanario Parroquial de Propaganda Social, Moral y Religiosa*, San Isidro, Año III, 14.VI.1924 (reproduce una fotografía de la estatua a inaugurar).

TAGLIAPIETRA, Juan León: *San Isidro y sus placas. Guía de referencias históricas del Partido de San Isidro*. San Isidro, Edición del autor, 1980.

TIRIGALL, Jorge: *San Isidro. Algo de nuestro ayer*. San Isidro, Municipalidad de San Isidro, 2001.